dpes

DISEÑO POPULAR

dpes

Diseño Popular

Choachí

Trabajo·Movilidad·Intercambio

A Pricilla Mortegui,
Por su moraleja.

BOGOTÁ D.C. 2010-2

Facultad de:
{Arquitectura y Diseño}

Diseño Popular

Profesor:
David de los Reyes

·Investigación:
Federico Parra
Jaime Patarroyo

·Diseño Editorial:
Santiago Orjuela

{ ÍNDICE }

{ 13} { Introducción }

{ 16} { Vaquilla, guatilla y granadilla }

{ 18} { Descenso al paraíso }

{ 20} { Los costeños de Cundinamárca }

{ 22} { 'Las aguacaliente' }

{ 24} { La montaña que mira al futuro }

{ 27} { Personas memorables }

{ 30} { Top Down }

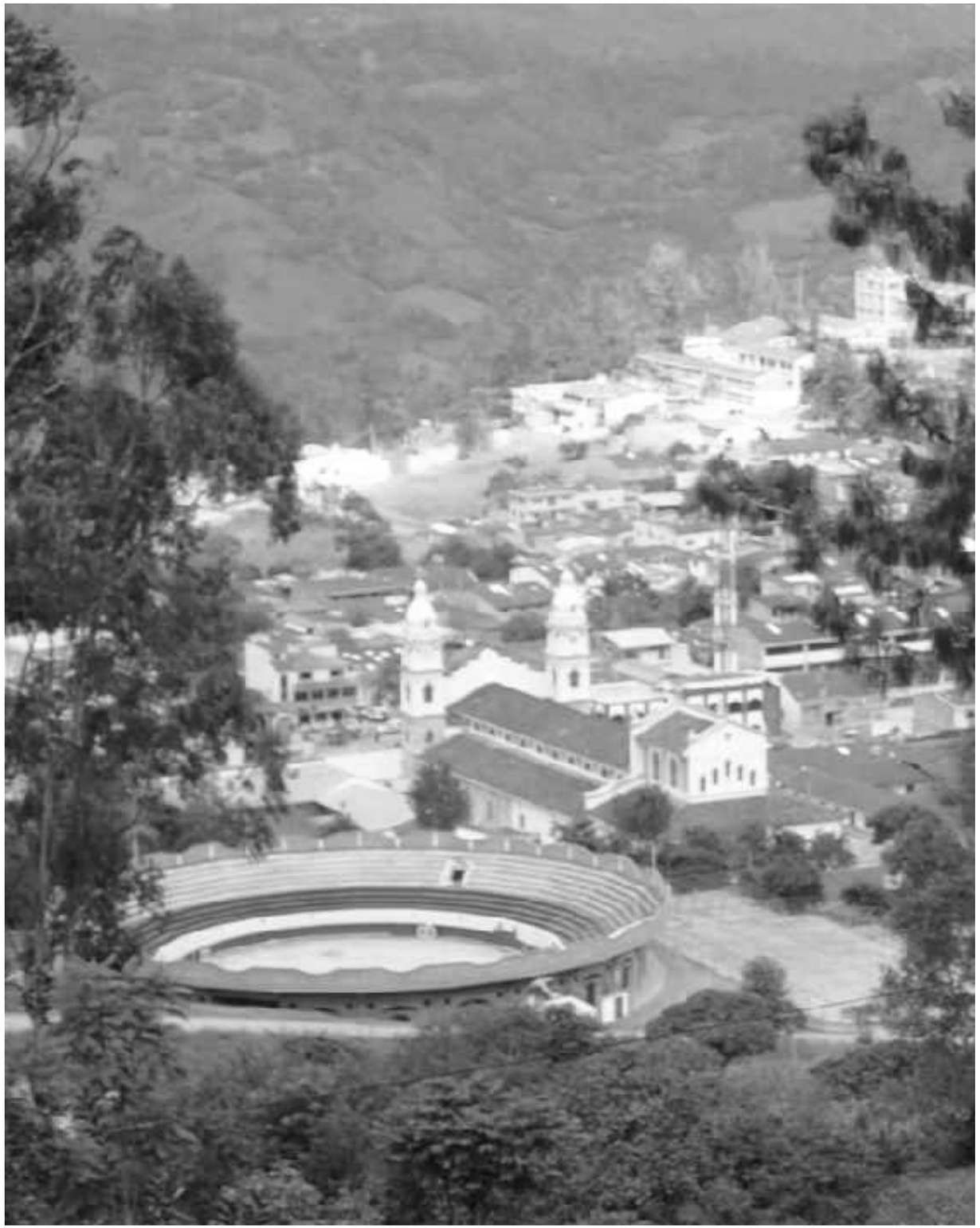
{ 31} { Bottom Up }

{ 33} { Casos de estudio }

{ 35} { La plaza }

{ 45} { Chiguachivas Tours }

{ 47} { El Restaurante Suizo }



{Choachí}

Trabajo·Movilidad·Intercambio

El municipio de Choachí tiene una historia de muchos años que explica por qué el gentilicio "chiguano". Parece ser que su anterior nombre era Chiguachía que significaba el monte que mira a la luna. No es cualquier monte el que mira la luna, se trata en cambio de uno de los cerros que es necesario atravesar para salir por el oriente de la ciudad. El pueblo tiene una característica única con relación a la capital del país: "tierra templada, casi caliente, a tan solo 50 minutos de la plaza de Bolívar". El río Blanco que lo atraviesa ha impulsado desde que los indígenas llegaron al lugar una per-

manente actividad agrícola que servía no solo como suministro de alimentos para sus habitantes sino también como intercambio de bienes. Actualmente muchos aseguran que el pueblo se mantiene económicamente de la agricultura, pero esto parece estar sufriendo cambios importantes.

Abordar los temas de "Trabajo, movilidad e intercambio" en Choachí se pensó como un obstáculo pero acabó siendo el filtro adecuado para vislumbrar un panorama general del pueblo. La metodología que se practicó en la primera visita consistió en conversar, a medida que íbamos recorriendo las calles del pueblo, con tanto habitante como pudimos. Nos pusimos una meta muy clara que consistía en recolectar la mayor cantidad de entrevistas filmadas para luego encontrar en los detalles la "clave" de la forma de ser del chiguano. Las ingenuas entrevistas extendieron nuestra metodología que sacó sus ases bajo la manga. Nos aprovechamos de mentiras piadosas para obtener de mejor manera información de quienes se ofrecen a "ayudar con la tarea del colegio", de lo que se puede conocer como la manipulación del don (si compro, me van a responder preguntas) y finalmente de las audaces infiltraciones a lugares con citas inventadas. De esta manera abordamos los temas de trabajo, que entendíamos como ocupación retribuida, de movilidad e intercambio, que acuñamos como fricción geográfica y social respectivamente.

Nuestro marcado punto de vista de cada uno de los temas fue el obstáculo más grande pero nos hizo encontrar oportunidades de diseño como por ejemplo en su concepción del trabajo (que no existe sin la pa-

ciencia). El resultado de las entrevistas en personas tan variadas puso sobre la mesa los temas comunes que en los ojos de cada uno aporta un matiz que es el que interesa a cualquier diseñador. La parte estética tuvo un plano secundario en este manual, es el segundo paso de un proceso que merece la dedicación y la reflexión que el chiguano aplica en su trabajo luego de entender las verdaderas necesidades que surgen de la vida diaria.

En una deriva por las calles de Choachí encontramos un lugar que nos llamó profundamente la atención. Se trataba de la "Posada Holandesa". Timbramos y quien apareció fue un hombre amable que quiso atender nuestras preguntas. El ex-funcionario de la alcaldía de Choachí nos hizo pasar y nos habló durante un período de dos horas que por lo fructífero decidimos incluir algunas de sus citas a modo de pie de página en cada uno de los conceptos.

{Vaquilla, guatilla y granadilla}

A la pregunta ¿cuál es la mayor fuente de ingreso en Choachí?, sus habitantes no dudan en responder con orgullo que es la agricultura. Inmediatamente los entrevistados complementan con una retahíla: se dan frutas como durazno, granadilla, mora, lulo, gulupa, ahuyama, tomate, chirimoya, uchuva, tomate de árbol... Siguen nombrando verduras como la habichuela, pepino, frijol, arveja... y termina por nombrar los tubérculos chiguanos: la papa común, papa criolla, cubios, chuguas, papa de año, guatilla...

Cuando los entrevistados terminan de mencionar los productos de la tierra continúan con lo restante del tema agropecuario: La feria ganadera es el primer domingo de cada mes. Allí se venden reses y marranos de la región, y ganado importado del llano. También existen granjas avícolas que no están destinadas para abastecer el consumo local sino para satisfacer la demanda bogotana.

{Descenso al paraíso}

Como en la mayoría de los pequeños pueblos de Cundinamarca, los habitantes se dirigen de un extremo al otro caminando. Inclusive son pocas las bicicletas que se encuentran debido al mal estado de las calles. Generalmente el pavimento es las carreteras lo que "la destapada" es a las vías pueblerinas o rurales. La movilización entre las veredas cercanas es posible gracias a los servicios de los "mochileros" (carros especializados para la trocha como Jeep o Toyota) que tienen precios fijos y horarios variables. Del transporte hacia los municipios aledaños, hacia Bogotá o hacia los llanos orientales se encargan las dos empresas públicas Transoriente y Cootransfómeque. La seguridad (zona militarizada) y el excelente estado de las carreteras hacen que los chiguanos sientan la cercanía del llano y que Bogotá está a su alcance.

"Choachí es un municipio con un privilegio grandísimo, está a tan solo una hora de la plaza de Bolívar. Y mientras Bogotá tiene una temperatura de 14º o 15º, en Choachí son 18º centígrados a tan solo cuarenta minutos. Eso es como ir a Facatativá o a Zipaquirá que tienen unas temperaturas de 8 o 9 grados centígrados."

El Holandés.

---Pricilla Mortegui-- "Ahora es muy fácil viajar a Cáqueza, Fómeque y Ubaque, a Bogotá, porque lo que antes se demoraba mucho ahora toma muy poco"

{Los costeños de Cundinamárca}

La trayectoria de los jóvenes de Choachí presenta una situación paradójica que se refleja en las conversaciones que se tienen con ellos. ¿Por qué la tasa de desempleo y pobreza es tan baja? En palabras chiguanas la respuesta sería algo así como "el que tiene problemas se va con ellos para la capital". El que no tiene empleo busca en Bogotá y de allá no vuelve. Pero devolvámonos unos años en la vida de quien busca empleo para entender la paradoja del chiguano que ama su pueblo natal y vive en Bogotá: aquel que sale del colegio tiene dos posibilidades. La primera es estudiar en el SENA en Choachí o buscar educación en Bogotá. El segundo caso es el más común, como también las reacciones frente al radical cambio de hogar: "Bogotá tiene mucha gente y la movilidad es un asco" dice Jorge, uno de los empleados del Restaurante Suizo de Choachí. Los más jóvenes, a pesar de que se acostumbran a la ciudad y cuando vuelven encuentran el pueblo muy solo, no cambian por nada el lugar en el que el estrés no existe. Es por eso que, como si alguna vez en sus vidas se hubieran contagiado del desen

freno de la capital, todos claman repetidamente que se reconozca a Choachí por su tranquilidad. Tanto los adolescentes en el parque, como los viejos en la plaza de mercado reiteran "Choachí es muy chévere, muy relajado" y "lo más chévere de acá nosotros es la tranquilidad". Por supuesto lo anterior ha sido siempre un atractivo, interrumpido por algunos años de violencia, al que se le debe la compra de tierras y construcción de casas de recreo por parte de políticos, periodistas y gente de la farándula. Como estas situaciones se ven más en los fines de semana, es preciso añadir unos casos particulares: existen vendedores bogotanos de frutas y verduras de mayor cantidad que compiten con el mercado local.

"Aquí muchas personas de Bogotá vinieron a invertir. Muchos actores de televisión tienen quintas en un área que se llama Río Blanco en Choachí."

El Holandés.

{"Las aguacaliente"}

"Las aguacaliente es muy bonito para ir uno" refiere Concha, vendedora de la plaza de mercado del domingo. Aunque en palabras de ella es "caro como un vergajo", las aguas termales Santa Mónica son un sitio obligado para el visitante. Para nadie es un secreto que ese lugar representa casi la totalidad del turismo en Choachí. Solo con preguntar es fácil comprobar que aunque no todos lo conocen, todos lo señalan como el atractivo turístico por excelencia. Lo que no saben los chiguanos es que sus respuestas tienen unas influencias enormes sobre la economía del lugar. Los "encargados de medios" del lugar afirman que las inversiones en publicidad son mínimas pues lo que más les ha resultado es el voz a voz. De lo que no son conscientes la mayoría de los habitantes de Choachí es que la empresa que tiene la concesión sobre las termales es privada y poco aporta económicamente al municipio. Y aunque en un principio el viaje a las termales incluía "las paradas" en Choachí, ahora los servicios de hotel y restaurante en el lugar de las termales hacen de Choachí un pueblo más de paso que no integra al complejo de Santa Mónica. De todas formas no dejarán de oirse descripciones tan elocuentes como "el mejor complejo turístico del oriente de Cundinamarca".

"La gente pasa derecho (por Choachí hacia las termales) pero eso hace parte de una estrategia del gobierno al que no le ha importado la parte turística y han dejado todo muy suelto."

El Holandés

La montaña que mira al futuro

Responder qué le cambiaría a Choachí es tan difícil como un problema algebraico. Del mismo modo, del nivel de educación se obtendrá una respuesta más o menos rápida y en algunas ocasiones más válida que en algunas otras. Este fenómeno se debe al bienestar que caracteriza al pueblo. La tranquilidad del chiguano y la falta de problemas son sinónimo de felicidad. Pero estas son también las causas de su carácter estático, de pueblo detenido en el tiempo cuyas metas son poco ambiciosas que buscan mantener el equilibro indeterminadamente. Se dan chistes después de largos silencios como "cambaría el alcalde depronto" pero no son cuestiones de urgencia. Las peticiones no se enfocan en las necesidades básicas sino por ejemplo en canastas para organizar mejor los productos en la plaza de mercado, lavamanos o mejores condiciones de iluminación para la misma. No obstante las peticiones de los más privilegiados en educación quieren ver a su pueblo con una calidad de vida mayor y se enfocan por lo común en una que ven como la única vía de desarrollo: el turismo. Varios argumentan que Choachí es un pueblo que puede vivir 100% del turismo. Que si hay turismo, hay trabajo seguro. Y que el tipo de turismo que se puede hacer es

el agroturismo. Por tal razón al sentarse a discutir posibilidades se escuchan aquellas que ya se practican, aquellas que ya tienen su esbozo y solo es llevarlas a la práctica y otras que son utópicas y aún hacen parte de la imaginación de sus creadores. Los ganadores al plato nacional del concurso de gastronomía insisten que es labor de los jóvenes apropiarse del patrimonio y la idiosincrasia para potenciar el turismo del lugar. Que las posadas turísticas en las veredas y la cocina indígena van a desviar positivamente a los turistas hacia el campo. Finalmente estas propuestas tienen una base muy sólida que la agricultora Priscilla Mortegui supo poner en las palabras más sencillas.

"Desde pequeñitos enseñarlos a trabajar como mi madre y mi padre me enseñaron. Ser honestos, ser trabajadores, no quitarle a nadie nada, sino trabajar con el esfuerzo. Porque que pasa: hay mucha gente, mucho muchacho, que es de papi y mami que todo lo tienen a la mano. Pero el niño que trabaje en el campo sabe como es el trabajo del campo y ellos aprovechan ese estudio. Porque los muchachos que tienen todo no trabajan, que mi papá y mi mamá me den y listo. Pero un muchacho que trabaja y que hace el esfuerzo por sí mismo son los muchachos que son el día de mañana los más inteligentes."

Pricsilla Mortegui

"Quisimos adecuar fincas al servicio turístico. Usted deja su finca inscrita en esa central que va a canalizar todos los servicios turísticos del municipio. El turismo es lo que va a generar ingresos y oportunidades. Pero eso depende del gobierno."

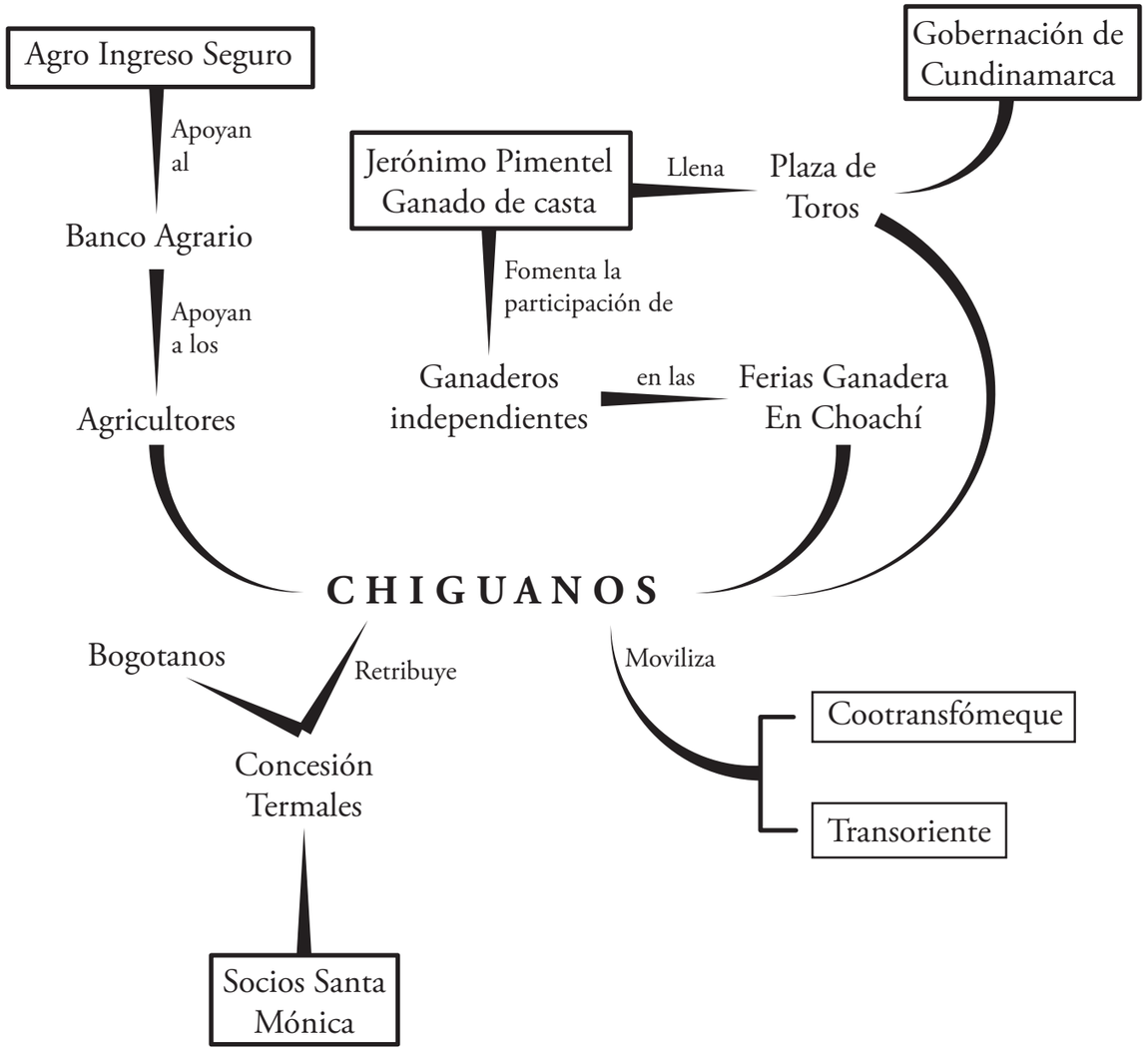
El Holandés

{Personas Memorables}

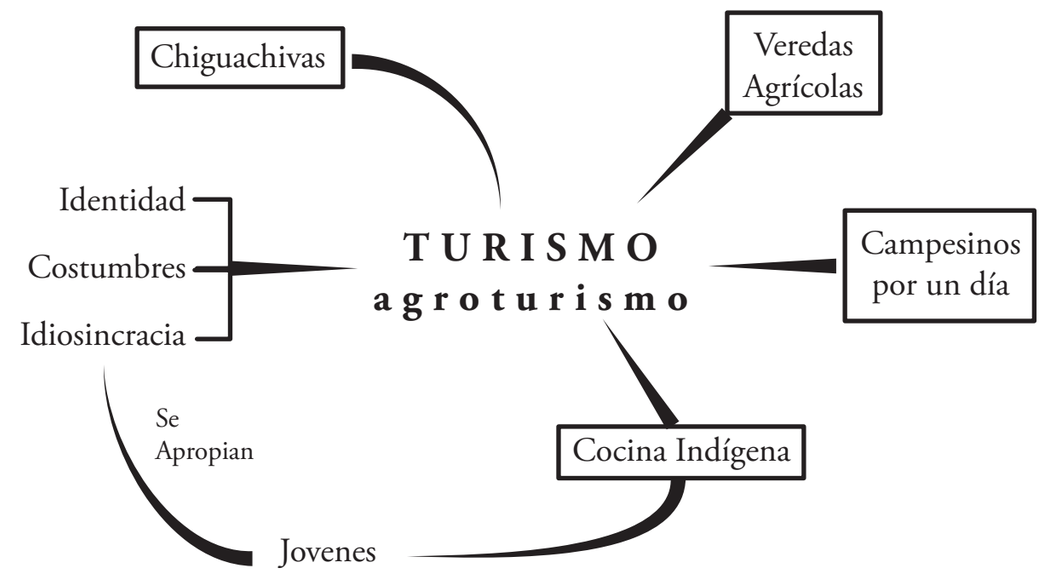
POEMS

	{Personas}	{Objetos}	{Entorno}	{Mensajes}	{Servicios}
Prisilla Mortegui		Manos fuertes para trabajar la tierra. Azadón y Pala para esculpir las manos.	Sembrado junto a la casa en la montaña mas cercana.	Solo el exigente trabajo del campo forma mentes inteligentes capaces de sobrellevar todas las adversidades.	Producción campestre a los pies de la comunidad a cambio de otros productos necesarios para la supervivencia.
El Holandés			Bogotano por destino, Chiguano de corazón. Visitante constante. lazos inquebrantables.	La comunidad está estancada por la falta de visión de la nueva administración. No se aprovechan las oportunidades por estar pensando en banalidades.	
Jorge			Restaurante extranjero en territorio local, entusiasta y orgulloso de su comunidad. Bogotano por destino, Chiguano de corazón. Deseoso de retorno. Amarrado a sus raíces.	La cuidad de la felicidad, el paraíso escondido, nadie corta por completo su cordón umbilical.	Mesero de domingo.
Cocido Chiguachía		Recursos agrícolas de la región. Bateas de barro en las que se cuece la tradición.	Pueblo para vivir, campo para enseñar, ciudad para competir.	Lo correcto es entregar el pueblo a la juventud, hacerlos sentir parte activa de la comunidad, su participación asegura un futuro prospero y esperanzador.	Educación enfocada el progreso. Transmisión de la historia y cultura como identidad local.

{Dinámicas 'Top Down'}



{Dinamicas 'Bottom Up'}

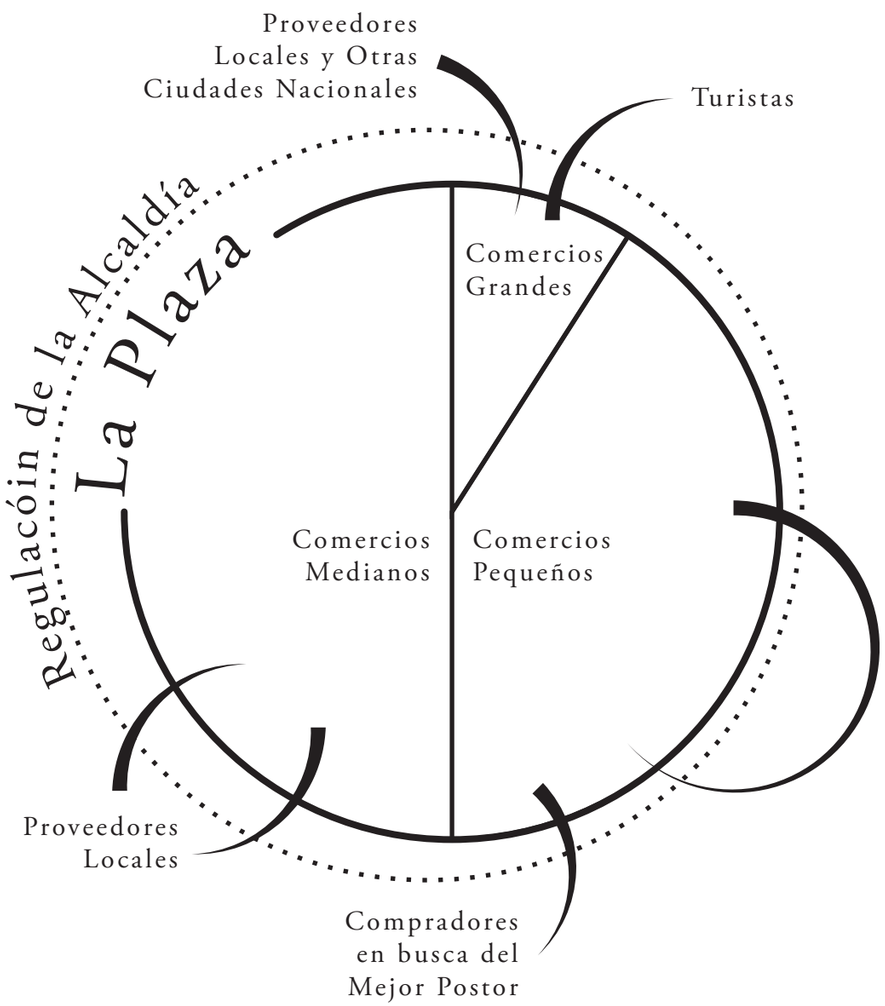


{Casos De Estudio}

{La Plaza}

Este tradicional evento de domingo, reúne a gran parte del pueblo chiguano y a algunos pobladores de pueblos aledaños que se acercan con el ánimo de intercambiar productos. La actividad en la plaza comienza el día anterior a las 7 de la mañana, cuando los comerciantes mas grandes organizan sus productos en las canastillas verdes arrendadas por $2000 pesos. Gran parte del mercado está compuesto por productos locales que habitantes de las veredas venden a los comerciantes, todo lo que no se consigue en Choachí es traído desde Bogotá con el fin de completar el surtido.

{Distribución De La Plaza}



{Las manos labran la inteligencia}

Pricilla Mortegui vive en una vereda cercana y todos los domingos madruga a llevar sus verduras a su comerciante de confianza, asiste a la santa misa y compra su mercado para la semana. De lunes a jueves es ama de casa, trabaja la tierra y cuida los animales. Por $1500 pesos un jeep particular la lleva desde su casa hasta el pueblo y en horas de la tarde la regresa por la misma suma de dinero.

{El domingo la envidia vale}

La señora de la guatillas es proveedora y comerciante a la ves, ella prefiere pagar $4000 pesos por dos canastas para vender guatillas y cuajadas, en vez de llevar sus productos a otros comerciantes, de esta forma se ve obligada a disminuir sus precios o esperar hasta la tarde para vender su mercancía ya que los grandes comerciantes tiene los puestos mas llamativos.

{Como compro vendo y como}

Concha lleva 40 años como comerciante en la plaza, vive en Ubaque, los sábados su esposo llega con la mercancía de Bogotá y ella compra los productos locales, su negocio es puramente familiar. Terminado el domingo se lleva los productos que le quedan a la casa, paga dos trayectos de $20.000 pesos, y vende todo durante la semana. Finalmente el miércoles va al mercado pequeño en Ubaque y agota sus existencias. Los días que no esta en la plaza los dedica a sus nietos, al campo y a sus animales.

{El colorido imperio foráneo}

Juan es un empleado junto a dos compañeros del puesto mas grande de la plaza, vive en Bogotá y todos los fines de semana se traslada a Choachí para ocupar su puesto en el mercado, tiene un empleo fijo independiente de la producción, sus productos no solo vienen de Bogotá, las fresas por ejemplo las recogen el mismo domingo a las 3 de la mañana en Chocontá y llega las 6 al mercado de Choachí.

{El tubérculo de cada día}

Durante todo el domingo es variada la clientela de la plaza: los habitantes del pueblo, los bogotanos que se quedan en sus fincas de descanso, los visitantes de veredas aledañas. Todos con el fin suplir su dispensa para la semana que comienza. La mayoría no compra mas de 3 libras de cada producto y tienen claro desde que llegan los productos por los que vinieron. Los mas frecuentes llegan directo a sus distribuidores de confianza mientras que los novatos preguntan por precios en diferentes secciones antes de tomar una decisión de compra final.

---Espacio y Orden---

El espacio se encuentra distribuido en hileras horizontales donde los comerciantes ubican sus productos en canastas arrendadas por la alcaldía, solo quienes pagan por las canastas tiene derecho a vender sus productos en la plaza. Ademas, quienes dejan sus productos por la noche tienen que pagar un servicio adicional de seguridad para garantizar que la mañana siguiente los encuentren en el mismo estado en el que los dejaron. La relación entre los comerciantes varía dependiendo de su estado, los locales opinan que la alcaldía debería tener un impuesto extra para aquellos comerciantes que no hacen parte del municipio y así mismo hay un deseo generalizado por mejorar las instalaciones.

{Chiguachivas tours}

Uno de los atractivos más pintorescos son las Chiguachivas. A pesar del desprecio que algunos podemos sentir hacia las chivas en Bogotá, su versión diminuta que consiste en un "moto-taxi" con carrocería de colores y nombre propio se queda en la memoria de cualquier turista. Aunque su principal recorrido es el que une el centro del pueblo con el complejo de termales Santa Mónica (distante a 2km) la Chiguachiva presta el servicio de taxi hasta el lugar que el estado de la carretera se lo permita.

{El restaurante Suizo}

El restaurante suizo es el resultado de las constantes incursiones de extranjeros en estas tierras hospitalarias, después de quedar enamorados de la zona, dos hermanos suizos deciden establecerse y fundar un restaurante que se ha mantenido a pesar del paso de los tiempos. Ya no queda ningún suizo pero sus actuales dueños se empeñan en mantener el restaurante tal cual lo dejaron sus fundadores.

{El hijo pródigo siempre regresa a casa}

Jorge, vive actualmente en Bogotá por razones puramente de aprendizaje peor guarda una relación estrecha con su tierra natal, todos los domingos regresa a visitar a su mamá y a trabajar en el restaurante, es conocedor de la situación de Choachí y no ve la hora de terminar sus estudios para regresar a trabajar por mejorar su comunidad.

{Izando el primer trabajo}

Camilo, el hijo de la administradora trabaja por gusto, al igual que muchos otros niños del pueblo, desde muy pequeños aprenden a ayudar en las tareas de la casa, cocinar, lavar la loza o la ropa o barrer y trapear. Camilo se para en la esquina del restaurante y bate la bandera de suiza bajo el sol a lo largo del día. Esta pasión por el trabajo es característica de la gente de la región.

Este libro se terminó de imprimir en los talleres Nomos S.A.
en el mes de mayo de 2010
en la ciudad de Bogotá, Colombia